

CAPÍTULO VI

KUNDALINI

En nuestra obra "El Doble Etérico" se da una descripción de Kundalini con referencia especial al cuerpo etérico y a los Chakras del mismo. Ahora nos interesa en relación con el cuerpo astral.

Las tres fuerzas conocidas como emanadas del Logos son:

1- Fohat, que se manifiesta como electricidad, calor, luz, movimiento, etc.

2 - Prana, que se manifiesta como vitalidad.

3- Kundalini, conocido también como Fuego Serpentino.

Estas tres fuerzas existen en todos los planos de los cuales sabemos algo. Hasta donde nos es dado saberlo, ninguna de ellas es convertible en una de las otras; cada una se mantiene separada y distinta.

En "La Voz del Silencio" se denomina a Kundalini "Poder Igneo" y la "Madre del Mundo". El primer nombre se debe a que parece fuego líquido, al circular por el cuerpo; el curso del mismo ha de ser en espiral como serpiente enroscada. Se lo llama "Madre del Mundo", porque, gracias al mismo, se pueden vivificar varios vehículos, de manera que se nos abren sucesivamente los mundos superiores.

La posición de Kundalini en el cuerpo humano es el centro situado en la base de la columna vertebral; en donde, tratándose del hombre corriente, permanece dormido y desconocido durante toda la vida. Es mucho mejor que permanezca así dormido hasta que el hombre haya alcanzado el adecuado desenvolvimiento moral; hasta que su voluntad sea bastante fuerte para regularlo, y sus pensamientos bastante puros para hacer frente al despertamiento sin riesgo. Nunca debiera experimentarse con Kundalini sin tener instrucciones precisas de algún Instructor verdaderamente versado en estas cuestiones; porque los peligros son verdaderamente reales y terriblemente graves.

Algunos de ellos son puramente físicos. La circulación no regulada de Kundalini produce, con frecuencia, agudos dolores físicos, y puede fácilmente rasgar tejidos y hasta destruir la vida física. Puede también dañar en forma permanente a vehículos superiores al físico.

Un efecto muy común del despertamiento prematuro de Kundalini es que se precipita hacia abajo, en vez de hacia arriba; de manera que excita las pasiones más indeseables; no sólo las excita sino que, además, las intensifica a tal punto que es casi imposible que el hombre las resista, por cuanto pone en acción una fuerza ante la cual es impotente. Tales individuos se convierten en verdaderos sátiros, monstruos de depravación, pues se trata de una fuerza más allá del poder de resistencia del ser humano. Posiblemente, tales individuos desarrollen ciertos poderes supernormales, pero son de una clase que los pone en contacto con una evolución de orden inferior, con la cual la humanidad no ha de tener intercambio. Escapar de tal condición puede requerir más de una encarnación.

Existe una escuela de magia negra que utiliza premeditadamente tal poder de la manera indicada, al objeto de vivificar los chakras inferiores, los cuales jamás utilizan quienes se ajustan a la Buena Ley.

El despertamiento prematuro de Kundalini tiene otras consecuencias desagradables. Lo intensifica todo en la naturaleza del hombre; llega a las cualidades bajas y malignas antes que a las buenas. En el cuerpo mental, se despierta muy pronto la ambición desmedida a un grado increíble, probablemente acompañada de un gran poder intelectual, con orgullo anormal y satánico, en medida casi inconcebible para el común de los hombres.

Quien careciendo de instrucciones al respecto notara que Kundalini ha despertado por accidente, debiera consultar inmediatamente a alguien entendido en estas cuestiones.

El método para despertar a Kundalini no se enseña públicamente, como tampoco se enseña el orden que sigue al pasar de un Chakra a otro. Esta reserva es deliberada. Nadie debiera intentar tal despertamiento sino bajo expresa indicación de un Maestro, quien vigilará al pupilo durante las diferentes etapas del experimento.

Los ocultistas experimentados advierten solemnemente contra el intento de despertar a Kundalini en forma alguna, salvo bajo un guía experto, a causa de los grandes y graves riesgos que ello envuelve. Como dice el Hathayogapradipika: "Kundalini liberta a los yoguis y encadena a los imprudentes".

En algunos casos, Kundalini despierta espontáneamente; en tal caso se siente un calor sordo; hasta puede empezar a circular por sí mismo, aunque esto ocurre rara vez. En este último caso causará, probablemente, gran dolor, pues como los pasajes no están preparados, tendrá que abrirse paso, quemando una gran cantidad de escoria etérica, lo cual necesariamente es un proceso doloroso. Cuando se despierta así, o de manera accidental, ordinariamente se precipita por el interior de la columna vertebral, en vez de seguir el curso en espiral, como el ocultista aprende a dirigirlo. De ser posible, se ha de poner en acción la voluntad para detener el ascenso; pero si esto resultara imposible, no hay que alarmarse, pues probablemente escapará por la cabeza a la atmósfera, sin causar otro efecto que un ligero debilitamiento. Lo peor que puede ocurrir, es un desvanecimiento pasajero. El peor peligro, no está en la precipitación hacia arriba, sino hacia abajo o hacia dentro.

La principal función de Kundalini, en relación con el desenvolvimiento oculto, está en que, al hacerlo circular por los Chakras del cuerpo etérico, los vivifica y los convierte en puertas de comunicación entre los cuerpos físico y astral. "La Voz del Silencio" dice que cuando Kundalini llega al centro entrecejas y lo vivifica completamente, confiere el poder de oír la voz del Maestro; lo cual quiere decir, en este caso, la voz del Ego o Ser Superior. La razón es que una vez el cuerpo pituitario entra en actividad, constituye un eslabón perfecto con el vehículo astral, de manera que, por ese medio, se pueden recibir toda clase de comunicaciones del Ser interno.

Además, todos los centros superiores han de despertar a su debido tiempo, y cada uno ha de responder a toda clase de influencias astrales procedentes de los subplanos respectivos.

La mayoría de las personas no alcanzan tal despertamiento durante la presente encarnación, si es ésta la primera en que se han interesado seriamente por estas cosas. Algunos hindúes, quizás, lo consigan debido a que sus cuerpos son, por herencia, más adaptables que muchos otros; pero para la mayoría de los hombres es un trabajo para una Ronda posterior.

La conquista de Kundalini se ha de repetir en cada encarnación, puesto que los vehículos son nuevos en cada una; pero una vez se ha conseguido dominarlo, las repeticiones son cada vez más fáciles. La acción del mismo varía según las diferentes clases de personas. Algunas "percibirán" al Ser Superior en vez de "oír" Su voz. Además, este contacto con lo superior tiene varios grados; para la personalidad significa creciente influencia del Ego; pero para el Ego mismo significa el poder de la Mónada; para la Mónada, a su vez, significa llegar a ser consciente de la expresión del Logos.

Parece no haber límite de edad para el despertamiento de Kundalini; pero es necesaria la salud física, debido a la tensión que ello implica.

Uno de los símbolos antiguos de Kundalini es el tirso; un palo con un cono de pino en la punta. En la India se encuentra el mismo símbolo; pero, en vez del palo, es una caña de bambú con siete nudos. En algunas modificaciones de los misterios se empleaba, en vez

del tirso, una varilla hueca de hierro, la cual, según se dice, contenía fuego. El palo con siete nudos representa la columna vertebral, con sus siete centros. El fuego oculto es, naturalmente, Kundalini. El tirso, no sólo era un símbolo, sino también un objeto de explicación práctica. Era un instrumento magnético muy fuerte, que los iniciados utilizaban para libertar al cuerpo astral del físico cuando pasaban, a plena conciencia, a la vida superior. El sacerdote que lo había magnetizado lo aplicaba a la columna vertebral del candidato, y le transmitía así algo de su propio magnetismo, para ayudarle en tal difícil vida, y en los esfuerzos que tendría que hacer.